

MÁS ALLÁ DEL HOMBRE ECONÓMICO

Marianne A. Ferber y Julie A. Nelson (editores)

Editorial Cátedra

Madrid, 2004

Pioquinto Ricardo Ojeda Monroy

La obra es especialmente interesante. Propone el estudio de una economía más humana, y para ello se expone que es necesario revisar al *homo economicus* e introducir en la ciencia económica diversas perspectivas sociales, particularmente la perspectiva de género. “Una economía más rica, sin excluir los modelos formales o el estudio de la elección, tendrá que centrarse en el estudio del abastecimiento y emplear con todas sus posibilidades los instrumentos de la ‘racionalidad imaginativa’. No sería entonces una economía masculina o femenina, sino una ciencia humana que perseguiría fines humanos” (p. 55). En *Más allá del hombre económico* diversos autores realizan una revisión de las principales escuelas del pensamiento económico clásico, neoclásico y marxista, así como sus limitaciones metodológicas (modelos), demostrando, por un lado, la exclusión, y por otro, la necesidad de una perspectiva de género en temas económicos fundamentales como el trabajo, la racionalidad, el hogar, etc.

Se estudia asimismo la construcción e identificación del concepto *homo economicus* en relación con el mercado y cómo esta relación ha generado un doble dualismo: economía-Estado

...sería posible una segunda lista de opuestos, esta vez más corta, ya que no soporta la carga principal de las distinciones de género: privado/público, (mercado) economía/Estado, individual/social, amoral/moral, libertad/ regulación,

espíritu emprendedor/conservadurismo, eficacia/ineficacia, objetivo/ subjetivo, ciencia/política. En estas estructuras lo privado excede en importancia a lo público (p. 183).

Se explica en esta obra que tal importancia en lo privado se debe a la influencia que ejerció la libre empresa del siglo XVIII y su ideología del *laissez-faire*.

Más allá del hombre económico plantea que el problema a discutir no es el género como tal o el pensamiento económico, dos temas que por separado son una descripción incompleta de la realidad social. Los estudios de género y economía, aunque son parte de dos subsistemas (socio-cultural y económico), convergen mediante diversos mecanismos. Uno de ellos, y quizás el más importante, sea el trabajo pues en él se expresan los diversos vínculos y las diversas condiciones del sujeto. Esto es: más allá del *homo economicus*, hay un *sujeto económico* en su condición histórica, socio-cultural, entre otras. Sin lugar a dudas, el análisis del sujeto económico en su condición genérica es un tema de gran interés para los economistas ya que nos permite estudiar, analizar y en su caso redefinir al *homo economicus* a partir de conceptos como el de trabajo vivo (Enrique Dussel), que sin duda tendrá que ser tratado por estudios de feminismo y economía. El texto *Más allá del hombre económico* constituye por tanto una provocación y una invitación a no quedarnos atrapados en conceptos con contenidos ya definidos y a plantearse el distanciamiento de esos contenidos o de esas significaciones (*homo economicus*, racionalidad, hogar, trabajo, etc.), a partir de entender a la economía como el estudio de los sistemas económicos, vale decir, de sistemas sociales (Mario Bunge), cuya función específica sea la satisfacer necesidades básicas, así como los deseos de la gente y sus preferencias. Se reconocen así, los aspectos cuantitativos y cualitativos de la realidad social del sujeto económico.